



La IA ya se ocupa en las salas de clases de la región

Durante seis semanas, más de mil docentes provenientes de Quilpué, Viña del Mar, Quintero y otras comunas del país fueron capacitados en esta nueva tecnología por diferentes expertos. Docente explica cómo sacarle partido a la inteligencia artificial y evitar que se use de forma incorrecta.

Juan José Núñez Brantes
 La Estrella de Valparaíso



Hace 100 años, la sociedad se imaginaba el futuro con vehículos que tuvieran la capacidad de volar, máquinas que nos vistieran con tan solo pulsar un botón y una vida completamente robotizada. Y a pesar de que en la actualidad estamos lejos de aquellos pensamientos de las ferias mundiales parisinas, cada vez ingresa más a nuestra vida cotidiana la inteligencia artificial (IA). En nuestro país, y específicamente en nuestra región, esta tecnología ya está presente en las salas de varias instituciones educativas.

Durante mayo y junio del presente año, fueron 1.135 los profesores y trabajadores de la educación que se capacitaron en el correcto uso de esta herramienta en las aulas. Fueron seis semanas de constante aprendizaje, gracias al curso "Herramientas de Inteligencia Artificial para una enseñanza transformadora", brindado por la organización de ciencia y tecnología ChileMass y Circles Learning, una institución relacionada a la educación.

Las cátedras fueron dictadas por diez expertos voluntarios, provenientes de universidades nacionales y extranjeras, como la Federico Santa María, Harvard, MIT, sumado a aquellos que procedían de empresas vinculadas al tema, como Microsoft o Google.

La particularidad recayó en que todo se dictó de manera asincrónica, es decir, a través de internet, y con la ayuda de un programa de IA, situación que generó una tasa de finalización altamente exitosa: cerca del 90% de participantes iniciales pudo terminar.



EL CURSO, PATROCINADO POR EL MINEDUC, CONTÓ CON MÁS DE 1.200 BECAS PARA TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN DE CHILE.

El programa de especialización contó con el patrocinio del ministerio de Educación, lo que generó la entrega de mil becas en una primera instancia, añadiéndose 200 cupos más tras ver el alto interés y demanda que se generó.

DESAFÍO

En la Región de Valparaíso se sumaron trabajadores de la educación desde las comunas de Quintero, Santa María, Quilpué, San Esteban, Cartagena y Viña del Mar, con la intención de diseñar clases más entretenidas, significativas y desafiantes, a través de ChatGPT, programa de IA en el cual fueron enseñados.

Pero aunque este hecho pueda generar incertidumbre sobre los reales beneficios que pueda traer para el desarrollo de las enseñanzas, hoy los do-



DOCENTES DE SEIS COMUNAS DE LA REGIÓN SE PUDIERON SUMAR.

centes que la usan para llevar a cabo sus actividades curriculares afirman que son múltiples las tareas que pueden simplificarse y llevarse más allá aún, dando un renovado aire de creatividad a los desafíos pensados para los estudiantes.

"Particularmente en el área educativa, uno de los

grandes aportes que tiene la inteligencia artificial es que optimiza demasiado los tiempos. Ya que si bien uno como profesor tiene las ideas y planificación de lo que quiere hacer, la IA te ayuda a organizarte, a crear evaluaciones, material, además te da ideas innovadoras con respecto a lo que uno quiere trabajar

con los niños. Entonces te ahorra mucho proceso creativo", comenta Paulina Jaure, profesora y directora académica del Colegio Bicentenario Alonso de Quintero.

NO PONEN DUDAS

Son conocidos algunos relatos de alumnos que han comenzado a ocupar la inteligencia artificial, para poder simplificar sus obligaciones para con la enseñanza que se les brinda. Algunas de ellas llegan al punto de que los estudiantes realizan casi en su totalidad las tareas que le son asignadas, saltándose el proceso que se debiese generar con la realización de esta, lo que podría generar dudas en la utilidad que tendría la inclusión de las IA en las salas de clases.

Pero esta situación ya había sido prevista por quienes diseñaron la capa-

citación para los docentes, dedicando una cátedra especial para que los profesores tengan las herramientas necesarias para afrontar este tipo de hechos.

"Hubo un módulo específico sobre cómo detectar el uso de la inteligencia artificial, en los trabajos de los estudiantes, porque es algo que se da mucho. Ahora, el problema recae en que no se puede detectar la ocupación de ChatGPT, de acuerdo con lo que nos explicaron. Entonces, la idea es crear actividades de tal forma, que no puedan ser resueltas por la IA. Por ejemplo, algo que sea de la ficción, de trabajo personal y ese tipo de problemas, que no puedan ser respondidas por el programa, entonces ahí entra la ayuda para el profesor, de cómo hacer estos ejercicios", declaró Jaure.